Desde el Mediterráneo oriental al Nuevo Mundo: dimensiones y características del proceso de migración trasatlántica sefardí a inicios del siglo XX

From the Eastern Mediterranean to the New World: Dimensions and characteristics of the Sephardic transatlantic migration process at the beginning of the 20th century

Angélica J. Alba Cuéllar[1]
Pontificia Universidad Javeriana (Colombia)
ORCID: https://orcid.org/0000-0002-7864-9868

Recibido: 17/12/2025
Aceptado: 31/03/2026

Resumen

Durante el período de las grandes migraciones globales, millones de personas, incluidos judíos sefardíes del Mediterráneo oriental, se embarcaron en las rutas transatlánticas para llegar al Nuevo Mundo. Al hacerlo, continuaron un proceso complejo caracterizado por rasgos y etapas que la historiografía de las migraciones ha tendido a subestimar al centrarse en la experiencia tras la llegada al nuevo lugar. Utilizando fuentes como los archivos del Jewish Distribution Committee, solicitudes de naturalización en Colombia, prensa judía histórica y memorias, este artículo pretende analizar estos aspectos del proceso de migración transatlántica sefardí en las primeras décadas del siglo XX, teniendo en cuenta elementos como los factores de empuje, los destinos deseados, las rutas de viaje, los mecanismos de apoyo y el papel de las redes, basándose en un enfoque que articula factores macroestructurales y microsociales para comprender algunos de los determinantes de esta migración.

Palabras-clave: Migración trasatlántica, judíos, sefardíes, Mediterráneo oriental, América, organizaciones de ayuda, redes microsociales

[1] (angelicaj_albac@javeriana.edu.co). Páginas web: https://perfilesycapacidades.javeriana.edu.co/es/persons/angelicaj_albac/ ; https://scholar.google.com/citations?user=EQgyLxkAAAAJ&hl=eshttps://scholar.google.com/citations?user=EQgyLxkAAAAJ&hl=es

Abstract

During the period of large-scale global migration, millions of people, including Sephardic Jews from the eastern Mediterranean, took the transatlantic migration routes. In doing so, they continued a complex process characterized by features and stages that migration historiography has tended to underestimate by focusing on the experience after arrival in the new place. Using sources such as the archives of the Jewish Distribution Committee, naturalization applications in Colombia, historical Jewish press, and memoirs, this article aims to analyze these aspects of the Sephardic transatlantic migration process in the early decades of the 20th century, taking into account elements such as push factors, desired destinations, travel routes, support mechanisms, and the role of networks, based on an approach that articulates macro-structural and micro-social factors to understand some of the determinants of this migration.

Keywords: Transatlantic migration, Jews, Sephardim, Eastern Mediterranean, Americas, aid organizations, microsocial networks.

Introducción

Buscar una mejor existencia en otro lugar se convirtió en el propósito de millones de personas en el Viejo Mundo entre mediados del siglo XIX y la primera mitad del XX, periodo de las grandes migraciones globales. Para todos ellos en general, y para los judíos del Mediterráneo oriental en particular, se trataba de un proceso complejo, que implicaba varias etapas como la preparación, la salida y los viajes propiamente dichos, además de un proceso de toma de decisiones que involucraba aspectos individuales y familiares. Aun así, números muy importantes de judíos sefardíes -y mizrahíes- tomaron parte de las enormes oleadas de migración producidas en este periodo; cientos de miles de ellos llegarían a tierras americanas, principalmente a los Estados Unidos y, en menores cantidades, a otros países como Argentina o Brasil. Aunque Colombia fue un destino menos buscado, también algunos arribaron al país y se establecieron en diferentes regiones, formando allí comunidades destacadas.

Las etapas que van desde la preparación de la salida hasta la llegada de los migrantes a su destino tienen unas dinámicas propias, unas características identificables y una importancia crucial en el proceso migratorio; estas cuestiones han sido destacadas en trabajos como el de Moya sobre el proceso de la migración española a Buenos Aires (1998), de Baily sobre el de la migración italiana a Nueva York y Buenos Aires (2003) y de Alroey (2011) sobre la disponibilidad de información y su impacto en la emigración judía. No obstante, dichas fases del proceso han sido con frecuencia pasadas por alto o

tratadas de forma limitada por la historiografía sobre el tema, que en general ha prestado mayor atención a la experiencia tras la llegada a la sociedad de recibo (ver Stopnicka, 1956; Bokser de Liwerant, 1990; Avni, 1992; García y Cadavid, 2012; Klein, 2017; Ben-Ur, 2019, por ejemplo).

Este artículo tiene el propósito de caracterizar, principalmente desde la perspectiva judía, las dinámicas de la migración trasatlántica de sefardí en las primeras cuatro décadas del siglo XX al enfocarse en esas porciones del proceso migratorio comúnmente subvaloradas; para ello, se intenta establecer las circunstancias que operaron como factores de empuje, los lugares a los que los migrantes buscaban llegar, las formas en las que salieron y llegaron a sus destinos, los itinerarios de sus viajes, los mecanismos de asistencia existentes y la actividad de las redes de migrantes en el proceso. La hipótesis que se propone es que la migración sefardí hacia el continente americano a comienzos del siglo XX fue impulsada y posibilitada tanto por elementos estructurales, como las crisis que se desarrollaban en el Viejo Mundo y los avances en las comunicaciones y los transportes, como por factores de tipo microsocial, entre los que se incluyen la disponibilidad de información, las existencia de redes familiares o vecinales y la agencia individual, y que también fueron importantes en la decisión de emigrar.

Para ello, las fuentes primarias utilizadas fueron los archivos del Jewish Distribution Committee (JDC), que cuenta con un acervo significativo de documentación sobre los procesos migratorios de los judíos en ese periodo; las solicitudes de naturalización de inmigrantes judíos en Colombia, en las que se encuentran datos y testimonios sobre su experiencia migratoria; periódicos disponibles en el Historical Jewish Press; y las memorias de Jaime Milhem y los trabajos de José Watnik y Dino Manco, que recogen las experiencias migratorias propias y de otros sefardíes llegados a Colombia a inicios del siglo XX. Del mismo modo, se utilizaron diversas fuentes secundarias.

La migración en la Historia global

Desde los primeros viajes del hombre fuera de África hasta los movimientos de los europeos en la era moderna, la migración constituye uno de los temas que mayor atención concita en el campo de la Historia global. El historiador José Moya plantea la importancia de analizar el proceso y el fenómeno de la migración a partir de los determinantes de los movimientos de población[2], por lo que resulta clave tener en consideración las realidades de los lugares de salida, el proceso de la emigración y los rasgos premigratorios de los inmigrantes en lugar de analizar el fenómeno solo a partir de la llegada y de las etapas

[2] José Moya, *Cousins and Strangers: Inmigrantes españoles en Buenos Aires, 1850-1930,* Berkeley, Universidad de California, 1998, p. 3.

posteriores a la misma, que ha sido la aproximación más común a la cuestión, al menos hasta tiempos recientes. El autor, además, resalta la importancia de estudiar el proceso de la migración a partir del punto en el que se encuentran los extremos: por un lado, las fuerzas globales y por otro las condiciones locales, utilizando un marco de análisis micro-macro y dialéctico para examinar cómo las interacciones entre fuerzas macroestructurales y redes microsociales dieron forma a los patrones de migración, y también de adaptación.

Otra cuestión que se destaca del análisis histórico de Moya es la relación que establece entre las estructuras y la agencia individual. Quizás la característica más distintiva de los estudios recientes sobre inmigración, afirma, es que han cuestionado las teorías deterministas que retratan a los inmigrantes como peones indefensos que se trasladaron de un lugar a otro para satisfacer las necesidades de los sistemas o clases mundiales; en cambio, esta visión considera a los inmigrantes como participantes activos en el proceso y presenta la emigración como la acumulación de miles de decisiones personales tomadas frente a otras opciones. Si bien se interesa menos en el papel de los inmigrantes como actores voluntarios, Moya hace hincapié en la manera en la que los parámetros estructurales limitaban y configuraban esa voluntad por la intersección y la tensión entre la agencia individual y las fuerzas históricas más amplias[3]. En ese sentido, resulta pertinente aproximarnos, en primer lugar, a esas fuerzas históricas que enmarcaron la experiencia migratoria de los judíos sefardíes a inicios del siglo XX y hasta el estallido de la Segunda Guerra Mundial, para luego comprender las dinámicas particulares que esta adquirió desde la perspectiva de la agencia de los emigrantes y de la dimensión microsocial.

Factores de empuje de la emigración sefardí desde el Mediterráneo oriental

Ha sido común afirmar la naturaleza especial de la migración judía durante su historia; con frecuencia se ha ensalzado su diferencia y se les ha ubicado en un plano casi de permanente alteridad por parte de los grupos predominantes o en el poder, por lo que elementos como la discriminación y la persecución, vinculadas con su identidad étnica, religiosa y cultural y con estereotipos comunes, han predominado en los análisis históricos sobre su migración. No obstante, en mayor o menor medida, estos elementos han convergido con las variables de tipo socioeconómico para dar lugar a una experiencia de la migración que, en el contexto de las grandes migraciones globales, no se diferenciaba en mucho de las demás. A pesar de ello, es importante anotar que la

[3] Moya, *Cousins and Strangers*, pp. 3-5.

migración judía tuvo otras especificidades, pues no se trataba de un movimiento poblacional de miembros de una comunidad nacional sino de poblaciones sub o supranacionales con unos rasgos culturales, religiosos y sociales distintivos, aunque a nivel macro muy heterogénea en sus orígenes, lenguas y culturas.

Para el caso de los judíos del Imperio otomano, los factores de empuje estuvieron menos relacionados con la discriminación o la persecución, más comunes en Europa del Este en este periodo, y más con el deterioro general de las condiciones políticas y socioeconómicas en diferentes regiones del Mediterráneo oriental. Durante siglos, estos habían constituido la más grande y próspera comunidad judía del mundo y allí se habían establecido importantes centros de su vida religiosa, cultural e intelectual; comunidades en Estambul, Salónica, la Tierra Santa, El Cairo, Damasco, Alepo y Bagdad[4] estaban bien asimiladas a la cultura turca, griega y/o árabe-musulmana circundantes y durante la mayor parte del periodo otomano hubo pocas fricciones entre los judíos y sus vecinos; incluso, los visitantes judíos de fuera con frecuencia remarcaban la mayor libertad religiosa y económica con la que estos contaban en el Imperio en comparación con lo que sucedía en Europa[5]. No obstante, desde el punto de vista económico, el aumento de las importaciones de bienes manufacturados europeos a finales del siglo XIX tuvo un efecto negativo sobre las industrias artesanales en las provincias otomanas, lo que afectó principalmente a los musulmanes y judíos[6]. Este declive económico general en el Mediterráneo oriental estimuló la salida, tanto de ricos como de emprendedores judíos, a lugares como Egipto, Francia y América, en un proceso que se extendió hasta después de la Primera Guerra Mundial[7].

Las guerras balcánicas y la Gran Guerra afectaron a millones de personas, entre ellas, los judíos griegos. Las necesidades de la población eran notorias en toda la región, lo que se ilustra con los reportes de lo que sucedía en ciudades como Kavala. Para mayo de 1919, se reportaba por parte del Jewish Joint Distribution Committee (JDC) que, entre los judíos, "al menos 600 personas han muerto de hambre. La mayoría de la población está comiendo pasto del campo"[8]. Otros representantes de la comunidad escribían cartas al JDC que denotaban las dificultades atravesadas por los judíos de la ciudad: "Con gran pesar me veo obligado a escribirte sobre la miseria en Kavala. Nos vimos

[4] Bruce Alana Masters, *Christians and Jews in the Ottoman Arab World: The Roots of Sectarianism,* Cambridge Studies in Islamic Civilization, New York, Cambridge University Press, 2001, p. 48.

[5] Stanford J. Shaw, *History of the Jews of the Ottoman Empire and the Turkish Republic,* London, Macmillan, 1991, p. 32.

[6] Masters, *Christians and Jews in the Ottoman Arab World*, pp. 142-144.

[7] Steven B. Bowman, *The Agony of Greek Jews, 1940-1945*, Stanford, CA, Stanford University Press, 2009, p. 17.

[8] Traducción libre de la autora. Item 219574, "Extract from a Spanish Letter: "There is about 600 people that died from hunger..."", *Folder: Greece, 1918, 1919* (1919-1921 New York Collection, February 05, 1919), 1.

forzados a vender todos los muebles que teníamos en casa, tres libras de pan de maíz cuestan $5,00. Puedo decir que hay una real hambruna en nuestra ciudad. No sabemos qué hacer y no sabemos a quién pedir ayuda"[9]. En el caso de Esmirna, se sabe que los artesanos judíos desarrollaron con éxito sus actividades hasta que sus tiendas fueron en su mayoría destruidas durante la Guerra de Independencia Turca entre 1919 y 1922[10], mientras que los judíos de Salónica sufrieron los efectos de un voraz incendio en 1917, que destruyó gran parte de la ciudad, incluido el barrio judío, dejando a 50,000 de ellos sin hogar[11]. Muchos de ellos, sin sus negocios, sinagogas, escuelas, o librerías, decidieron emigrar a Francia, los Estados Unidos o Palestina[12].

De esta manera, la comunidad judía de Grecia ya se había reducido significativamente para 1919, y "[e]n algunas ciudades cerca de la mitad de la población judía ha[bía] emigrado. Corfú solía ser una gran y floreciente ciudad. La gente que tenía medios se fue, y solo los más pobres, principalmente comerciantes, siguen allí. No había nada que hacer en Grecia"[13]. Luego de la Primera Guerra Mundial en el país, que estaba obligado por los tratados que la siguieron a permitir que los judíos y otras minorías usaran sus lenguas en la educación y practicaran sus religiones sin obstáculos, en 1923 se promulgó una ley que prohibía a todos los habitantes trabajar el domingo; medidas de este tipo afectaban económicamente a la ya golpeada comunidad judía. Ello fue seguido por regulaciones que obligaban al uso del griego y prohibían el uso del hebreo y el ladino en las escuelas judías[14].

En el Imperio otomano, tras la institución del servicio militar obligatorio para todos los hombres sin distinción, en medio de un deterioro de las relaciones intercomunitarias y económicas y en un ambiente cada vez más imbuido en el nacionalismo, los judíos comenzaron a verse como personas que no encajaban en la sociedad en proceso de transformación, lo cual alentó su emigración[15]. Jaime Milhem relata la experiencia de su padre en este contexto:

> Fue así que mi padre, al igual que sus contemporáneos en edad apta para ser enrolados a las filas del ejército turco, fue llamado en 1918 a alistarse de manera obligatoria. Iba a ser un *asker*, soldado, lo que significaba una segura condena a

[9] Traducción libre de la autora. Item 219576, "Extract from a Spanish Letter: "It's with Great Regret that I am compelled to write you About the Misery in Cavallas..."", *Folder: Greece, 1918, 1919*, 1919-1921 New York Collection, February 05, 1919, p. 1.

[10] Shawn, *The Jews of the Ottoman Empire and the Turkish Republic*, p. 177.

[11] Shaw, *The Jews of the Ottoman Empire and the Turkish Republic*, p. 205.

[12] Charalampos K. Papastathēs y E. A. Chekimoglou, *The great fire of Thessaloniki, 1917*, Thessaloniki: E.N. Manos Ltd., 2010, p. 16.

[13] Traducción libre de la autora. Item 219638, "Miss Goldman's Report", *Folder: Greece, 1918, 1919,* 1919-1921 New York Collection, July 08, 1919.

[14] Shaw, *The Jews of the Ottoman Empire and the Turkish Republic,* p. 206.

[15] Hasia Diner, *Roads taken: the great Jewish migrations to the New World and the peddlers who forged the way,* New Haven, Yale University Press, 2018, pp. 29-30.

> muerte […] Tanto la deserción como la rebelión significaban insubordinación, siendo la condena la ejecución ante el pelotón de fusilamiento, por lo que y sin tener mayor alternativa como solución, Elías Milhem optó por abordar un vapor que lo llevó a Europa y de allí hizo un trasbordo a otro barco con dirección al continente americano […][16].

La primera oleada migratoria, iniciada en 1908, llegó hasta el inicio desde las Guerras Balcánicas en 1912, y una segunda, mucho más marcada, tuvo lugar en los contextos de estos conflictos, de la Gran Guerra, de la desintegración del Imperio y de los procesos de conformación de los estados que lo sucedieron[17], así como de la nueva situación de Palestina, Siria y Líbano bajo control europeo a inicios de los años veinte. Para 1931, se calculaba que en Turquía la población judía había disminuido sustancialmente, pasando de 140,000 a 80,000 en el transcurso de la década anterior[18]. Para 1935, una nueva oleada de emigración judía desde allí, estimulada por las políticas de "turquización", llegó a Suramérica, la mayoría ciudadanos griegos de Esmirna[19].

En el Medio Oriente la realidad de las comunidades judías tampoco era fácil, aunque era menos compleja que en otras regiones. El inicio del mandato francés en Siria generó entre los no musulmanes esperanzas de adquirir nuevos derechos y alguna autonomía, así como una mayor prosperidad, lo que en ese momento no se materializó de forma evidente; ello implicó la reactivación de la emigración de sirios de distintas confesiones a países vecinos o lejanos[20]. Según un reporte del JDC, aunque en los 5 años posteriores a la guerra Siria prosperó, una depresión comercial causada por la imposición por parte de Turquía de altos impuestos a sus importaciones sirias y por la insurrección de varias tribus de la región, que afectó el comercio sirio con el Medio Oriente y, entre otros, impactó negativamente a las ciudades más prósperas como Damasco y Alepo[21]. La situación en esta última hacia 1921 "aunque de ninguna manera desesperada, es infeliz debido casi completamente a la crisis económica, por lo que esta ciudad comercial sufre como otros centros comerciales en todo el mundo"[22];

---

[16] Jaime Milhem, *Perseverancia, constancia, superación,* Barranquilla: Publicaciones comerciales SAS, 2020, p. 26.

[17] Naar, "Turkinos beyond the Empire: Ottoman Jews in America, 1893 to 1924", p. 177.

[18] "200 Greek Jewish Families Seeking entrance to Turkey", *The Sentinel*, Friday, July 31, 1931; p. 31. https://www.nli.org.il/en/newspapers/cgs/1931/07/31/01/article/81/?srpos=1&e=-------en-20--1--img-txIN%7ctxTI-200+Greek+Jewish+Families+Seeking+entrance+to+Turkey----------1.

[19] "Jews Leave Turkey for South America", *The Sentinel*, Thursday, June 20, 1935; P. 25, https://www.nli.org.il/en/newspapers/cgs/1935/06/20/01/article/68/?srpos=1&e=-------en-20--1--img-txIN%7ctxTI-Jews+Leave+Turkey+for+South+America----------1.

[20] Sara Reguer, Menachem Laskier y Spector Simon, *The Jews of the Middle East and North Africa in modern times,* p. 323.

[21] "Report of Visit to Centres of Jewish Population in Syria, August 1926", p. 1.

[22] Traducción libre de la autora. Item 351923, Pool, D. de Sola, "Letter from D. de Sola Pool to Joint Distribution Committee", *Folder: Syria: General, 1921, 1925 - 1927, 1931 – 1932,* 1921-1932 New York Collection, September 19, 1921.

los judíos, dedicados en un 85% al comercio, según reporte del JDC, se vieron significativamente perjudicados[23]. Al respecto, Moisés Beda, un inmigrante de Alepo que llegó a Puerto Colombia en 1928, señalaba que:

> El comercio de Alepo es de suma importancia para Siria […] [S]in embargo, hay quienes se ocupan en la actualidad en la industria de hilados de seda natural. Parece que desde hace muchos años vienen explotando esta industria, con buenos resultados, pero ahora últimamente por la competencia que les están haciendo las hilanderías de Europa de sedas artificiales, esta ha decaído enormemente. Además de esto, por causa de la gran guerra europea, fue notablemente afectado el país financieramente por la crisis que esta produjo de carácter mundial[24].

De acuerdo con estos relatos, los judíos de Alepo y Damasco enfrentaron varias dificultades, especialmente la pobreza entre las clases más bajas. El número de comerciantes disminuyó a medida que estos emigraron o se unieron a las ocupaciones artesanales. Hasta el colapso del Imperio otomano, los judíos de Alepo mantuvieron sus vínculos comerciales con ciudades hacia el Oriente; sin embargo, el Tratado de Lausana creó barreras aduaneras que perjudicaron sus actividades[25]. Por otra parte, los judíos de ciudades como Damasco también siguieron emigrando en números significativos. Según un reporte de la comunidad judía de la ciudad,

> Después de los días oscuros de la guerra mundial, la comunidad judía de Damasco, aplastada por la movilización general, el hambre y la crisis económica de 1914-1918, inmediatamente después afligida por una serie de guerras religiosas y políticas dentro de Siria misma, vio su estado financiero, intelectual y moral debilitarse día a día. Fracasando en su esfuerzo por lograr un trabajo seguro, debido a la falta de industria en el país, numerosas familias, instigadas por parientes al otro lado del océano, vieron en la emigración el único medio para restablecerse financieramente. El deseo de emigrar tomó, en gran medida, a todas las clases de la población. De más de 12,000 almas, el barrio judío ahora ha disminuido a 6,635 (estadísticas hechas por la Logia en abril de 1926)[26].

En ese escenario, miles de judíos sirios abandonaron en números importantes la ciudad tras los levantamientos de 1925 para migrar a Suramérica[27];

[23] "Conditions of the Jewish Communities of Syria", p. 1.

[24] Transferencia N° 37, Archivos oficiales, Cartas de naturaleza, 1928-1933, Carpeta 609, Caja 39.

[25] Sara Reguer, Menachem Laskier y Spector Simon, *The Jews of the Middle East and North Africa in modern times,* p. 324.

[26] Traducción libre de la autora. Item 351960, "Report from the Jewish Community of Damascus", *Folder: Syria: General, 1921, 1925 - 1927, 1931 – 1932* (1921-1932 New York Collection, December 23, 1926), 1.

[27] Item 351952, "Conditions of the Jewish Communities of Syria", *Folder: Syria: General, 1921,*

ello permite identificar algunos patrones del proceso migratorio trasatlántico de los sefardíes, relacionados con las condiciones macroestructurales de crisis y trasformación de sus mundos. Sin embargo, estas condiciones, que también se manifestaban en la expansión de las redes de transporte y comunicación, hicieron posible la migración trasatlántica masiva.

Los viajes y los destinos de la migración trasatlántica de los judíos sefardíes

Además de las razones que impulsaron a millones a buscar una mejor vida, otras condiciones de tipo material posibilitaron y facilitaron esos masivos movimientos de personas. Durante siglos, la revolución del transporte en Europa, en las colonias y en las nuevas naciones que les sucedieron, había facilitado el intercambio de materias primas, el tráfico de personas esclavizadas y las migraciones entre el Viejo y el Nuevo Mundo. Luego, el refinamiento de la tecnología de los barcos de vapor permitió que grandes buques atravesaran los océanos, de manera que un mayor número de personas podía ir desde Europa a las Américas de manera más rápida, en particular, luego de que los ferrocarriles se conectaron con los puertos. Todos estos desarrollos también implicaron una reducción del tiempo requerido para que las cartas de los inmigrantes llegaran a sus familias y amigos en casa y viceversa, permitiendo a los primeros informar rápidamente sobre las posibilidades que en sus nuevos hogares existían para aquellos que permanecían en sus lugares de origen, y la comunicación telegráfica facilitó aún más los movimientos humanos masivos, pues los inmigrantes ahora tenían la capacidad de enviar dinero para pagar los boletos del barco de vapor de sus familiares.

En ese escenario, las redes de transporte marítimo se extendieron hacia los mares del sur, el Lejano Oriente y las costas occidentales de Suramérica, lo que, con pocas dudas, tuvo un efecto directo en la dinámica migratoria. Sin embargo, estos viajes se iniciaban en la ciudad o pueblo de origen de los migrantes. De manera general, se puede afirmar que aquellos judíos que migraban desde el Mediterráneo oriental atravesaban largas distancias, a veces a pie, para llegar a los puertos de salida; de hecho, se sabe que había rutas de migración bien definidas desde el interior hasta la costa: de Konya a Mersin, de Alepo-Urfa a Beirut, de Sivas y Ankara a Esmirna, y de Erzincan a Trebisonda, mientras que los que partían de Trípoli, en el Líbano, llegaban desde lugares como el Monte Líbano y Jerusalén. Dependiendo de la proximidad a las ciudades de salida, los judíos que residían en provincias ubicadas en la región del Egeo como Aydin, Manisa y Muğla utilizaron también el puerto de Esmirna, y aquellos que

1925 - 1927, 1931 – 1932, 1921-1932, New York Collection, December 09, 1926, p. 2.

residían en las ciudades como Edirne, Kırklareli y en Tracia salían en general de Estambul[28]. Otros salían hacia América desde los puertos de Pireo y Patras en Grecia. Luego de zarpar, los migrantes pasaban por Marsella, Nápoles, Génova o Barcelona, y desde allí continuaban su viaje a través del Atlántico hacia los distintos puertos en América[29]; si el barco salía de un puerto en el Mediterráneo, el viaje podía implicar varias escalas y tomar cerca de tres semanas[30].

El destino de migración más importante para los sefardíes, de lejos, fueron los Estados Unidos. Entre el inicio del siglo XX y 1924, cuando se establecieron las restricciones a la inmigración, habían llegado al país cerca de 60,000 judíos del Imperio Otomano. Aunque representaban una minoría con respecto a los casi 2 millones de askenazíes que habían llegado para la misma época, los judíos otomanos, en su mayoría sefardíes[31] que hablaban judeoespañol, pero también griego o árabe, evidenciaban el aumento importante de la emigración desde esos territorios. Aunque al parecer hasta 1908 los judíos levantinos de habla árabe no hicieron mayor presencia en los Estados Unidos[32], y su migración en general fue muy pequeña, a estos judíos mizrahíes en general se les incluyó dentro de los sefardíes, haciendo de su experiencia un fenómeno marginal en la historiografía sobre la migración judía.

Aunque una importante cantidad de judíos de Grecia, el Imperio otomano y el norte de África se dirigieron a Norteamérica, llegaron también en importantes números a casi todos los países de América Latina y el Caribe. Se sabe que muchos llegaban allí con la intención de ir luego a los Estados Unidos[33]; sin embargo, otros decidieron, con anterioridad o de forma eventual, establecerse en la región. Se estima que el número de emigrados otomanos en estos países superaba los 150,000 a principios de 1908[34], de los cuales una gran proporción se dirigió a Argentina, México, Chile, Uruguay, Cuba, y una menor a Colombia y Perú, en particular entre 1917 y 1924. Algunos judíos de Siria, con una fuerte influencia francesa, llegaron a Haití, y muchos hablantes de ladino optaron por varios lugares en América del Sur, incluido Brasil. Algunos

[28] Sule Toktas y F. R. Kılınç, "Jewish Immigration to the American Continent". *Göç Araştirmalari Dergisi. The Journal of Migration Studies*, Volume 4, No. 1 (2018), p. 39.

[29] Karpat, *Studies on Ottoman Social and Political History*, pp. 104-105.

[30] Michael Liffmann, *Hotel Colombia. My Family's Immigration Story*, Michael Liffmann Copyright, 2019, p. 87.

[31] Aunque muchas veces se designaban a sí mismos como "otomanos", los colaboradores de la prensa judeoespañola de Nueva York se referían a ellos como "turkinos", término que había surgido en el contexto del Tanzimat y que se extendía a cualquier ciudadano con independencia de su religión, aunque en su definición más estrecha hacía referencia a turcos y judíos. Luego de la disolución del imperio, la identidad sefardí intentó prevalecer sobre las anteriores denominaciones con las que los judíos se habían autodefinido. Naar, "Turkinos beyond the Empire: Ottoman Jews in America, 1893 to 1924", p. 178.

[32] Naar, "Turkinos beyond the Empire: Ottoman Jews in America, 1893 to 1924", p. 178.

[33] Manco y Watnik, *Nuestras gentes, primera generación,* 2da. ed., p. 86.

[34] Genç y Bozkurt, 2010, en: Toktaş y Kılınç, "Jewish Immigration to the American Continent", p. 38.

otros, la mayoría marroquíes, se establecieron en la cuenca del Amazonas; en 1906, un trabajador de campo de Alliance Israélite Universelle visitó Iquitos, en la selva tropical peruana, donde conoció a "más de doscientos de nuestros antiguos estudiantes de Marruecos"[35]. Según documentos del JDC, en junio de 1927 esa oficina indicaba la posibilidad de que cerca de 30,000 refugiados provenientes de Turquía "se establecieran en condiciones satisfactorias durante los siguientes cinco años en Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Perú, gracias a la activa cooperación de los gobiernos de esos países"[36]. Para 1935, una nueva oleada de emigración judía desde Turquía llegó a Suramérica, la mayoría, ciudadanos griegos de Esmirna que llegaron a Argentina[37].

Entre los elementos de atracción de la inmigración, en el caso de América del Norte, se destacan aquellos relacionados con los procesos de rápida industrialización que experimentaba el país, así como la existencia de mayores libertades; esto, en términos prácticos, significaba para los trabajadores otomanos no cualificados la posibilidad de ganar un salario diez veces superior[38]. En el caso de Suramérica, en particular en países como Argentina y Brasil, estos estaban relacionados con el crecimiento de las ciudades, pero, sobre todo, con el gran potencial y oportunidades que el desarrollo agrícola implicaba, haciendo necesario el aumento de la mano de obra[39]. En suma, el desarrollo agrícola e industrial que tenía lugar en las Américas generó posibilidades ocupacionales y un crecimiento económico que los migrantes aspiraban a aprovechar.

De otro lado, es importante señalar que el estatus socioeconómico de los judíos del Mediterráneo oriental también pudo influir en la elección de su destino. Los menos acomodados preferían ir a Palestina, Norteamérica o a países hispanohablantes de América Latina, pues la afinidad lingüística del ladino con el castellano entre algunos sefardíes les permitiría experimentar menos dificultades en su integración, mientras que los más ricos y educados preferían establecerse en países de Europa occidental, en especial en Francia[40]. Por otra parte, la diversidad de los regímenes de visados en el continente fue otro factor a considerar en la decisión de los judíos de llegar a América Latina, pues durante los años siguientes a la imposición del requisito de visas y cuotas en los Estados Unidos[41], las reglas sobre la inmigración proveniente del Imperio

[35] Diner, *Roads taken,* p. 35.

[36] Item 352484, "Exhibit C. Confidential Memorandum Regarding the Russian Refugee Situation in Constantinople--December 28, 1927", *Folder: Turkey: Subject Matter, Refugees,* 1921-1932 New York Collection, December 23, 1927, p. 4.

[37] "Jews Leave Turkey for South America", *The Sentinel*, Thursday, June 20, 1935; P. 25, https://www.nli.org.il/en/newspapers/cgs/1935/06/20/01/article/68/?srpos=1&e=-------en-20--1--img-txIN%7ctxTI-Jews+Leave+Turkey+for+South+America----------1.

[38] Toktaş y Kılınç, "Jewish Immigration to the American Continent", p. 35.

[39] Karpat, "The Ottoman Emigration to America, 1860-1914".

[40] Zetler, 2014 en Toktaş y Kılınç, "Jewish Immigration to the American Continent", pp. 39-40.

[41] La Ley de Orígenes Nacionales de 1924 endureció aún más el sistema de cuotas y limitó la inmigración a 164,000 personas anuales. En 1927, la cuota anual se redujo a 150,000 y el sistema

otomano, y luego Turquía, eran allí en general más laxas y se emitían permisos de residencia y de trabajo sin condición[42], aunque más tarde en varios de estos países también se establecerían mayores restricciones a esta inmigración.

De acuerdo con Karpat, el total de emigrantes otomanos a las Américas entre 1860 y 1914 probablemente llegó a 1,200,000 de personas, de los cuales aproximadamente 600,000 eran árabes de Siria y el Monte Líbano y alrededor de 150,000 eran musulmanes de todas las regiones; el resto llegó desde Albania, Macedonia, Tracia y Anatolia occidental[43]. De ellos, cerca de un tercio regresaron a sus lugares de origen e, incluso, es posible que para el periodo entre 1926 y 1933 la relación de retornos y salidas se situara entre el 30% al 60% anualmente, en los últimos años como efecto de la Depresión. Con el dinero que lograron ganar, muchos de esos retornados compraron tierras y propiedades, lo que a su vez inspiró a emigrar a otros[44]. Así, las colonias de inmigrantes en el extranjero se establecieron y prosperaron, convirtiéndose en un factor de atracción para quienes contemplaban emigrar. En este escenario, es posible que la presencia establecida de sus paisanos en las Américas terminara inclinando la balanza a favor de la decisión de hacerlo; sin embargo, la existencia de organizaciones de ayuda también posibilitó tanto la salida como la llegada de los migrantes a sus destinos.

El papel de las organizaciones de ayuda en el proceso migratorio de los sefardíes del Mediterráneo oriental

Las organizaciones de ayuda judías jugaron un papel significativo en los procesos migratorios y fueron creciendo en número con la intensificación del deterioro de la situación de los judíos en distintos lugares, aunque su presencia y actividades fueron mucho más notorias en la región de Europa oriental, de donde salió el grueso de la migración. Estas organizaciones fueron en parte resultado de las circunstancias propias del momento y lugares en los que el apoyo a la emigración se hizo urgente, y en parte una expresión de la histórica propensión de las comunidades judías a organizarse y a crear redes y mecanismos de ayuda mutua. Además, las oficinas de información para los emigrantes fueron importantes para su proceso decisorio, ya que estas podían proporcionar un panorama más claro de qué esperar, más allá de las opiniones

de cuotas se hizo aún más estricto para ciertas nacionalidades. Klaus Bade, *Migration in European History* (Oxford: Blackwell Publishing Ltd., 2003), pp. 185.

Tara Zahra, *Great departure: mass migration from Eastern Europe and the making of the free world*, New York and London, W W Norton, 2017, p. 16.

[42] Toktaş y Kılınç, "Jewish Immigration to the American Continent", 40.

[43] Kemal Karpat, "The Ottoman Emigration to America, 1860-1914", En: "Studies on Ottoman Social and Political History: Selected Articles and Essays". Social, Economic, and Political Studies of the Middle East and Asia, V. 81. Leiden: Brill, 2002, p. 185.

[44] Karpat, "The Ottoman Emigration to America, 1860-1914", p. 179, 185.

y experiencias personales de familiares y amigos.

En 1860 se creó la Alliance Israélite Universelle, la primera organización judía internacional moderna. Con sede en París, la Alliance fue una organización educativa liderada por judíos "afortunados" que habían logrado la emancipación y asimilación en sus propios países y que pretendían ayudar a otros judíos que se encontraban en situación de discriminación debido a su religión[45]. Esta fundó una escuela en Estambul en 1875 y a comienzos del siglo XX el 35% de los niños judíos en edad escolar asistían a sus escuelas[46], y fue base de la creciente influencia que luego tendrían los mecanismos organizativos y las redes de ayuda judías, tanto locales como "transnacionales", frecuentemente con epicentro en Europa y los Estados Unidos, sobre las posibilidades de emigrar de individuos y comunidades que, en distintos lugares, requerían de apoyo.

En el mundo otomano, los estudiantes de las escuelas de la Alliance Israélite Universelle tuvieron conocimiento de las oportunidades existentes en lugares como América del Sur a través de ellas[47]. Aunque muchos no tenían ningún medio material para huir de sus circunstancias, otros lograron escapar hacia distintos lugares con pasaportes y visas, lo que fue posible con la ayuda de sus correligionarios en el exterior[48], en particular de aquellos asentados en Norte y Suramérica. A pesar de que las donaciones se dirigían principalmente a asistir a los judíos de Europa del Este, una parte fue distribuida entre aquellos del Mediterráneo oriental, en particular durante el periodo de entreguerras. Un informe de 1926 del JDC da cuenta de la asistencia que recibían los judíos de Beirut a través de los aportes de miembros de la comunidad reasentados, que eran recibidos por un "Comité de rescate y beneficencia"[49], mientras que otro reporte sobre la comunidad judía de Damasco, también de ese año, indicaba más específicamente que "Buenos Aires, un gran centro de emigración siria, se disputa con Nueva York el primer lugar entre nuestros benefactores"[50]. Allí, por ejemplo, se contabilizaba la ayuda proporcionada a la comunidad judía de la ciudad, que provenía de donantes individuales como de las comunidades en distintos lugares del mundo, e incluso de organizaciones, como se observa a continuación:

[45] "Alliance Israélite Universelle", *Jewish Virtual Library,* https://www.jewishvirtuallibrary.org/alliance-israelite-universelle.

[46] "Istambul-Turkey", *Jewish Virtual Library,* https://www.jewishvirtuallibrary.org/istanbl-turkey.

[47] Diner, *Roads taken,* pp. 28-29.

[48] Schulte, Tabachnikova y Wagstaff, *The Russian Jewish Diaspora and European Culture, 1917-1937*, p. 2.

[49] Item 351952, "Conditions of the Jewish Communities of Syria", *Folder: Syria: General, 1921, 1925 - 1927, 1931 – 1932* (1921-1932 New York Collection, December 09, 1926), 2-3.

[50] Traducción libre de la autora. Item 351960. *Report from the Jewish Community of Damascus*. Textual Material. 1926 December 23. 12/23/1926. Folder: Syria: General, 1921, 1925 - 1927, 1931 – 1932. 1921-1932 New York Collection. English, p. 6.

Donación:

Buenos-Aires	422796,25
New York	138677,50
Logias[51]	254147,50
Contribución de Damasco	60617,50
Donación de Cuba	6047,50
México	21932,50
Alliance	19596,25
Red Cross	2000,00
Coronel Kisch[52]	585,00
Haifa	1000,00
Bagdad	3110,00
Milán	4900.00
Total de piastras[53] de oro:	935410 [54]

Según documentos del JDC, gracias a las negociaciones iniciadas con diferentes empresas de barcos a veces era posible obtener reducciones de entre el 40% y el 50% en el precio de los pasajes para los migrantes. A su llegada y salida, estos eran recibidos o acompañados por empleados de la oficina para no caer en manos de estafadores, y la organización se comprometía a hacer lo necesario para la obtención de sus visas. Además, un almacén de equipaje se ponía a disposición de forma gratuita y se organizaron varios comités de recepción en el puerto intermediario donde los barcos que transportaban a estos emigrantes a diferentes destinos se detenían, como los de Pireo y Patras en el caso de los que iban a América. En 1920, se reportaba que "2,970 personas que fueron a América, Palestina, Europa, etc. recibieron subsidios para su viaje, y los gastos ascendieron a 55,372.80 libras turcas"[55].

Buena parte de los recursos de organizaciones como el JDC eran utilizados también para la atención de la población *in situ*: alimentación en comedores públicos, apoyo económico a viudas y huérfanos, vestido, reconstrucción de escuelas, hogares para ancianos, atención médica y hospitalaria, estudios religiosos, entre otros[56]. En los archivos se evidencia el trabajo de asistencia

[51] Se refiere a las logias de B'nai B'rith.

[52] Es probable que se trate del coronel Frederick Kisch (1888-1943), miembro del ejército británico y líder sionista.

[53] Centésima parte de las libras de algunos países como Egipto, Líbano, Siria y Sudán.

[54] Item 351960, "Report from the Jewish Community of Damascus", *Folder: Syria: General, 1921, 1925 - 1927, 1931 – 1932*, 1921-1932 New York Collection, December 23, 1926, p. 6.

[55] Traducción libre de la autora. Item 238824, David Cohen et al., "Report on the Activity of the Emigrant Office of the Joint Distribution Committee Constantinople", *Folder: Turkey, Refugees and Emigrants, 1919-1921,* 1919-1921 New York Collection, December 31, 1920, p. 3.

[56] Item 354663, "Translation: After having conveyed our kindest regards". *Folder: USSR: Subject*

que llevaba a cabo el JDC, por ejemplo, a los refugiados en Constantinopla: en la relación rubros y costos, se evidencia que una importante parte de esa ayuda estaba destinada al apoyo a la emigración, que fue hecha posible para muchos judíos, algunos de ellos askenazíes refugiados en la ciudad[57]. No obstante, la cantidad de migrantes aumentaba constantemente y era muy difícil establecer de antemano una cifra aproximada de los gastos para su mantenimiento y transporte a América. En un proyecto preparado por el Comité se fijaba el presupuesto mensual de la Oficina de Ayuda al Inmigrante a 19,992 libras turcas, alrededor de U$12,000[58].

En este escenario en el que los judíos ansiaban a emigrar de manera creciente, organizaciones como el JDC, con los recursos limitados que tenía para atender las necesidades propias de la emigración, se priorizaba la ayuda a los judíos de Europa oriental. Por ejemplo, hacia 1926, en carta a la Alliance Israélite Universelle, el secretario del Comité respondía a una petición de ayuda para la comunidad judía de Damasco, en muy difícil condición, en la que afirmaba:

> Aunque simpatizamos profundamente con nuestros infortunados correligionarios en Damasco, lamentamos no poder tomar ninguna acción sobre su solicitud en este momento debido al hecho de que el Joint Distribution Committee no tiene fondos disponibles para permitir nuevas asignaciones. El comité ha recibido también muchas solicitudes de todas partes de Europa oriental para atender las necesidades más urgentes de nuestra gente en Polonia y otros lugares […][59].

Si bien se reporta que solo una pequeña parte de ellos deseaba ir a América y que la mayor parte solicitaba partir a Palestina, todos estaban obligados a esperar una mejora de la situación[60]. Por otra parte, los miembros de la organización esperaban que la mayor porción de esa ayuda fuera reembolsada eventualmente por los refugiados, aunque era posible que cerca de un 25% no pudiera hacerlo, como era común en el caso de personas discapacitadas, niños y ancianos[61].

Matter, Cultural and Religious, 1929, 1921-1932 New York Collection, October 22, 1929.

[57] Joint Distribution Committee, *Letter from Refugee Department, Paris to Joint Distribution Committee, 5*.

[58] Item 238820. "Report from the Committee of 33 (Constantinople)", *Folder: Turkey, Refugees and Emigrants, 1919-1921,* 1919-1921 New York Collection, February 10, 1921, p. 1.

[59] Traducción libre de la autora. Item 351932, Joseph C Hyman, "Letter from Joseph C. Hyman to Mr. N. Behar", *Folder: Syria: General, 1921, 1925 - 1927, 1931 – 1932*, 1921-1932 New York Collection, February 10, 1926, p. 1.

[60] Traducción libre de la autora. Item 238824, David Cohen, et al., "Report on the Activity of the Emigrant Office of the Joint Distribution Committee Constantinople", *Folder: Turkey, Refugees and Emigrants, 1919-1921*, 1919-1921 New York Collection, December 31, 1920, p. 2.

[61] Traducción libre de la autora. Item 352484, "Exhibit C. Confidential Memorandum Regarding the Russian Refugee Situation in Constantinople--December 28, 1927", *Folder: Turkey: Subject Matter, Refugees*, 1921-1932 New York Collection, December 23, 1927, p. 2.

Todo lo anterior muestra un significativo nivel de organización de las instituciones de asistencia judías, a pesar de las limitaciones de los recursos para atender a todos los necesitados, así como su papel en el proceso migratorio. Por otra parte, y además del papel que la Alliance Israélite Universelle ya jugaba en el Medio Oriente para ofrecer información sobre las oportunidades de emigrar, no hay evidencias de un nivel organizativo ni de un alcance paralelo al que tuvieron las oficinas y organizaciones en Europa de Este; esto es coherente con lo que destacan Toktaş y Kılınç sobre que, en comparación con los inmigrantes askenazíes, los judíos sefardíes recibieron menos ayuda de un sistema de apoyo internacional organizado[62] y que su inmigración se facilitó principalmente a través de conexiones familiares y vecinales.

La agencia individual y las redes microsociales en la migración sefardí

El proceso de la migración de esos hombres, en su mayoría, pero también de cientos de miles de mujeres y niños, no era un asunto fácil. Los emigrantes se enfrentaron a innumerables dificultades, pues tenían que obtener los documentos necesarios para salir del país si querían hacerlo legalmente, o debían cruzar las fronteras e intentar salir con la ayuda de contrabandistas, lo que, por supuesto, no estaba exento de riesgos[63]. Como en tantos otros casos, miles de emigrantes tuvieron que vender sus negocios y casas, comprar boletos de tren, viajar cientos de kilómetros hasta el puerto de salida, buscar su ruta y luego comprar boletos para el barco que los llevaría a su destino[64]. En ese sentido, la toma de la decisión de emigrar por lo general implicaba una planificación precisa por parte de la familia. Como fue común en las migraciones de otros grupos, la mayor parte de quienes emigraron solos fueron hombres jóvenes, aunque entre aquellos provenientes de los territorios otomanos y los estados que surgieron de él se produjo un relativo equilibrio en términos de género, siendo estos el 56,6% de los migrantes[65]. Sin embargo, se producían frecuentes migraciones familiares: entre los sefardíes, algunos hombres enviaban primero a sus familias a América mientras ellos se quedaban en casa y se unían luego, lo que hace presumir que la llegada de las primeras se producía a lugares donde ya estaban familiares o conocidos establecidos; en otros casos, lograban viajar juntos y, en los más, los hombres casados emigraban a esos destinos dejando atrás a sus esposas e hijos[66]. En cualquier caso, es posible que la decisión de migrar hubiera sido considerada desde la perspectiva familiar, con los desafíos que cualquiera de las opciones podía implicar.

[62] Toktaş y Kılınç, "Jewish Immigration to the American Continent", p. 39.
[63] Zahra, *Great departure*.
[64] Alroey, "Information, Decision, and Migration", p. 37.
[65] Toktaş y Kılınç, "Jewish Immigration to the American Continent", p. 39.
[66] Toktaş y Kılınç, "Jewish Immigration to the American Continent", p. 39.

De otro lado, es poco probable que la emigración masiva hubiera tenido lugar, incluso en momentos críticos, si no hubiera sido por la creciente información recibida a través de las organizaciones de ayuda o, más comúnmente, de familiares, amigos y vecinos antes emigrados, pues el temor a irse a un país extranjero en donde no estarían familiarizados con el idioma y la forma de vida para muchos superaba el miedo a una existencia complicada en un ambiente familiar[67]. A pesar de que organizaciones como la Alliance y el JDC jugaron un rol de importancia en el establecimiento de mecanismos de ayuda para que muchos judíos del Mediterráneo oriental pudieran emigrar, lo más frecuente era que los contactos y la planeación se produjeran en el espacio de las redes microsociales, que se establecieron y mantuvieron a través de la correspondencia. Esta información recibida de familiares, amigos o vecinos posibilitó lo que Diner llama "migraciones gravitacionales", es decir, que quienes emigraban buscaban llegar a lugares en donde la familia, los amigos y ellos mismos pudieran encontrar posibilidades económicas bien definidas[68] y que podían resultar en una migración en cadena.

Lo anterior devela la existencia de unas redes que, como afirma Moya, ante la ausencia de una "patria nacional" y de un punto de origen común, se desplegaban de manera lateral entre los diferentes nodos de la diáspora[69]. Además, estas experiencias se ubican en los márgenes de los análisis a nivel macro y de los condicionantes estructurales para ilustrar que, en cualquier caso, el proceso migratorio se configuraba alrededor de cientos de miles de experiencias de toma de decisión individuales y familiares, en las que las redes microsociales jugaron un rol clave. Con ello, se pone de manifiesto la existencia de condicionantes en varios niveles que, en suma, orientaron y definieron un proceso de cambio radical que se produjo, no solo a nivel global sino, sobre todo, individual, familiar y social.

Conclusiones

La migración sefardí de comienzos del siglo XX, desde una perspectiva global, se insertó como otras dentro del fenómeno de las masivas migraciones de la época, impulsadas por importantes transformaciones estructurales en el Viejo Mundo y por las crecientes fuerzas de atracción que se irradiaban desde los lugares de destino; estos movimientos, además, fueron facilitados por los avances en el transporte y las comunicaciones, que jugaron un papel central

[67] Alroey, "Information, Decision, and Migration", p. 53.

[68] Diner, *Roads taken*, p. 34.

[69] Jose Moya, "Estudios sobre la diáspora: ¿Nuevos conceptos, enfoques y realidades?" en *Diásporas. Reflexiones teóricas,* ed. Nattie Golubov, México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, 2011, p. 210.

en la creación de las condiciones para su posibilidad. Aunque la migración sefardí tuvo ciertas especificidades, en especial porque se originó en el seno de grupos minoritarios en sociedades en crisis y cambio, este constituyó, en general, un movimiento masivo de personas guiadas por motivaciones de tipo socioeconómico. En ella es evidente, como en cualquier otro caso, la planificación y la agencia de individuos en un proceso decisorio en el que las posibilidades ocupacionales, las perspectivas de ingresos más altos y el acceso a información estaban presentes. Los orígenes, rutas y destinos de la migración eran muy diversos; muchos salieron de Grecia, Turquía o el Levante en el Mediterráneo oriental, partiendo de los puertos casi siempre luego de haber llegado hasta allí por diversas rutas terrestres; la mayoría se dirigía hacia los Estados Unidos, y en menor medida, aunque muy significativamente, hacia Argentina, Canadá o Brasil. No obstante, algunos pocos llegaron a otros países del hemisferio, como Perú, Ecuador, Colombia, menos atractivos y poco conocidos para la mayoría.

En estos contextos, y como una de las características particulares de la emigración judía, las instituciones de ayuda y las oficinas de información jugaron un papel importante al facilitar logística y financieramente la emigración de cientos de miles de judíos, aunque, con notorias limitaciones. No obstante, una buena parte del proceso de tomar la decisión de emigrar estuvo ligada a la existencia de redes a nivel microsocial que se establecieron entre quienes ya habían emigrado y aquellos que se quedaban en el lugar de origen. Estas redes, por lo general familiares y vecinales, sirvieron a distintos propósitos: proporcionar información sobre oportunidades más específicas existentes en los lugares a los que habían llegado o enviar ayuda financiera para el viaje. Estos elementos, de limitado interés para la historiografía sobre las migraciones, proporcionan una visión más amplia de la complejidad del proceso migratorio, en este caso, de aquellos sefardíes que llegaron a América desde el Mediterráneo oriental.

Bibliografía

Fuentes primarias

Archivo General de la Nación:

Archivos oficiales, Transferencia N° 37, Cartas de naturaleza:

Transferencia N° 37, Archivos oficiales, Cartas de naturaleza, 1928-1933, Carpeta 609, Caja 39.

Archivo del Jewish Distribution Committee:

Item 219574, "Extract from a Spanish Letter: "There is about 600 people that died from hunger..."", *Folder: Greece, 1918, 1919* (1919-1921 New York Collection, February 05, 1919).

Item 219576, "Extract from a Spanish Letter: "It's with Great Regret that I am compelled to write you About the Misery in Cavallas..."", *Folder: Greece, 1918, 1919* (1919-1921 New York Collection, February 05, 1919).

Item 219638, "Miss Goldman's Report", *Folder: Greece, 1918, 1919* (1919-1921 New York Collection, July 08, 1919).

Item 238820. "Report from the Committee of 33 (Constantinople)", *Folder: Turkey, Refugees and Emigrants, 1919-1921* (1919-1921 New York Collection, February 10, 1921). Item 214511, "Letter from Judaists migration-Commission", *Folder: Emigration and Immigration, 1919-1921* (1919-1921 New York Collection, November 15, 1920).

Item 238824, David Cohen et al., "Report on the Activity of the Emigrant Office of the Joint Distribution Committee Constantinople", *Folder: Turkey, Refugees and Emigrants, 1919-1921* (1919-1921 New York Collection, December 31, 1920).

Item 351923, Pool, D. de Sola, "Letter from D. de Sola Pool to Joint Distribution Committee", *Folder: Syria: General, 1921, 1925 - 1927, 1931 – 1932* (1921-1932 New York Collection, September 19, 1921).

Item 351932, Joseph C Hyman, "Letter from Joseph C. Hyman to Mr. N. Behar", *Folder: Syria: General, 1921, 1925 - 1927, 1931 – 1932* (1921-1932 New York Collection, February 10, 1926).

Item 351952, "Conditions of the Jewish Communities of Syria", *Syria: General, 1921, 1925 - 1927, 1931 – 1932* (1921-1932 New York Collection, December 09, 1926).

Item 351957, "Report of Visit to Centres of Jewish Population in Syria, August, 1926". *Folder: Syria: General, 1921, 1925 - 1927, 1931 – 1932* (1921-1932 New York Collection, August 25, 1926).

Item 351960, "Report from the Jewish Community of Damascus", *Folder: Syria: General, 1921, 1925 - 1927, 1931 – 1932* (1921-1932 New York Collection, December 23, 1926).

Item 352484, "Exhibit C. Confidential Memorandum Regarding the Russian

Refugee Situation in Constantinople--December 28, 1927", *Folder: Turkey: Subject Matter, Refugees* (1921-1932 New York Collection, December 23, 1927).

Item 352626, "Letter from Refugee Department, Paris to Joint Distribution Committee, New York", *Folder: Turkey: Refugees, Weekly Statistical Reports, 1922 January - June* (1921-1932 New York Collection, May 08, 1922).

Item 354663, "Translation: After having conveyed our kindest regards". *Folder: USSR: Subject Matter, Cultural and Religious, 1929* (1921-1932 New York Collection, October 22, 1929).

Historical Jewish Press

Periódicos

"200 Greek Jewish Families Seeking entrance to Turkey", *The Sentinel*, Friday, July 31, 1931; p. 31. https://www.nli.org.il/en/newspapers/cgs/1931/07/31/01/article/81/?srpos=1&e=-------en-20--1--img-txIN%7ctxTI-200+Greek+Jewish+Families+Seeking+entrance+to+Turkey----------1.

"Comment", *The Sentinel*, Friday, May 2, 1913, https://www.nli.org.il/en/newspapers/cgs/1913/05/02/01/article/43/?srpos=1&e=-------en-20--1--img-txIN%7ctxTI-The+Sentinel%2c+Friday%2c+May+2%2c+1913----------1.

"Jews Leave Turkey for South America", *The Sentinel*, Thursday, June 20, 1935; P. 25, https://www.nli.org.il/en/newspapers/cgs/1935/06/20/01/article/68/?srpos=1&e=-------en-20--1--img-txIN%7ctxTI-Jews+Leave+Turkey+for+South+America----------1.

"Turkey Adopt Migration Ban. Jewish Citizens Are Not Allowed to Leave, Reports Indicate", *Bnai Brith Messenger*, Friday, July 19, 1935, P. 1, https://www.nli.org.il/en/newspapers/bbh/1935/07/19/01/article/5/?srpos=1&e=-------en-20--1--img-txIN%7ctxTI-Jewish+Citizens+Are+Not+Allowed+to+Leave----------1.

"Turkish Government and Anti-Jewish Pogroms", *The Palestine Post*, Friday, July 29, 1934; Front Page, P. 1, https://www.nli.org.il/en/newspapers/pls/1934/07/29/01/article/5/?srpos=2&e=-------en-20--1--img-txIN%7ctxTI-Turkish+Government+and+Anti%252DJewish+Pogroms----------1

Fuentes secundarias

Alroey, Gur. "Information, Decision, and Migration: Jewish Emigration from Eastern Europe in the Early Twentieth Century". *Immigrants & Minorities: Historical Studies in Ethnicity, Migration and Diaspora*, 29, (2011): 33-63. https://doi.org/10.1080/02619288.2011.553128.

Avni, Haim. *Judios en America: cinco siglos de historia.* Colección América, Crisol de Pueblos, Editorial Mapfre, Madrid, 1992.

Baily, Samuel L. *Immigrants in the Lands of Promise: Italians in Buenos Aires and New York City, 1870-1914*. Ithaca: Cornell University Press, 2003.

Ben-Ur, Aviva. *Sephardic Jews in America: A diasporic history*. New York University Press, 2009.

Bokser de Liwerant, J. (dir.). *Imágenes de un encuentro: la presencia judía en México durante la primera mitad del siglo XX*. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 1990.

Bowman, Steven B. *The Agony of Greek Jews, 1940-1945.* Stanford, CA: Stanford University Press, 2009.

Brinkmann, Tobias. *Jewish Migration.* European History Online. Institute of Europäische Geschichte, 2010. http://www.ieg-ego.eu/brinkmannt-2010-en.

Charalampos K. Papastathēs y E. A. Chekimoglou, *The great fire of Thessaloniki, 1917.* Thessaloniki: E.N. Manos Ltd., 2010.

Devin E. Naar. 2008. "From the "Jerusalem of the Balkans" to the Goldene Medina: Jewish Immigration from Salonika to the United States". American Jewish History. 93 (4): 435-473.

Diner, Hasia. *Roads taken: the great Jewish migrations to the New World and the peddlers who forged the way.* New Haven: Yale University Press, 2018.

Fisher, Michael H. *New Oxford world history: a world history*. New York, NY: Oxford University Press, 2014.

García, María del Rosario y Margarita Cadavid. *Memorias e identidades: Los sefardíes en Colombia*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2012.

Karpat, Kemal H. *Studies on Ottoman Social and Political History: Selected Articles and Essays.* Social, Economic, and Political Studies of the Middle East and Asia, V. 81. Leiden: Brill, 2002.

Klein, F.R. (2017). *Historia y memoria de la inmigración judía sefardí al Uruguay. Análisis de sus prácticas sociales y modos de inserción en la sociedad uruguaya. 1908-1937.* Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1453/te.1453.pdf.

Liffmann, Michael. *Hotel Colombia. My Family's Immigration Story*. Michael Liffmann Copyright, 2019.

Manco Bermúdez, Dino, y José Watnik Barón. *Nuestras gentes primera generación*. Segunda edición. Barranquilla: Man Comunicaciones, 2000.

Masters, Bruce Alan. *Christians and Jews in the Ottoman Arab World: The Roots of Sectarianism.* Cambridge Studies in Islamic Civilization. New York: Cambridge University Press, 2001.

Milhem, Jaime. *Perseverancia, constancia, superación.* Barranquilla: Publicaciones comerciales SAS, 2020.

Moya, Jose. "Estudios sobre la diáspora: ¿Nuevos conceptos, enfoques y realidades?" En *Diásporas. Reflexiones teóricas,* editado por Nattie Golubov, 205-224. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México. Centro de Investigaciones sobre América del Norte, 2011.

Moya, Jose. *Cousins and strangers: Spanish immigrants in Buenos Aires, 1850-1930.* Berkeley: University of California Press, 1998.

Naar, Devin E. *Jewish Salonica: Between the Ottoman Empire and Modern Greece.* Stanford, CA: Stanford University Press, 2020.

Reguer, Sara, Michael Menachem Laskier y Reeva Spector Simon (Eds.). *The Jews of the Middle East and North Africa in modern times*. New York, NY: Columbia University Press, 2003.

Schulte Jörg, Olga Tabachnikova y Peter Wagstaff. *The Russian Jewish Diaspora and European Culture, 1917-1937*. IJS Studies in Judaica, V. 13. Leiden: Brill. 2012.

Shaw, Stanford J. *History of the Jews of the Ottoman Empire and the Turkish Republic.* London: Macmillan, 1991.

Toktas, Sule y F. R. Kılınç. "Jewish Immigration to the American Continent". *Göç Araştirmalari Dergisi. The Journal of Migration Studies.* 4, (1) (2018): 30-64.

Zahra, Tara. *Great departure: mass migration from Eastern Europe and the making of the free world.* New York and London: W W Norton, 2017.

Recursos en línea:

"Alliance Israélite Universelle", *Jewish Virtual Library,* https://www.jewishvirtuallibrary.org/alliance-israelite-universelle.

"Istambul-Turkey", *Virtual Jewish Library*. https://www.jewishvirtuallibrary.org/istanbl-turkey.